



















sorprendente, y su vestido es ocultado por un largo y pesado manto que le llega hasta tierra cerrado por una serie de brocamantones. Al sacar su manto para levantarse el velo,



Longinos le replica: -











-Tú que no hace aún todavía cinco días, con ayuda del demonio, hacías decir al

mano, se la of



Entran también Juan y la Virgen, y nadie más porque la cámara preparatoria es reducida, y si entrasen muchos, no podrían moverse. Las otras mujeres se quedan a la





No estoy más separado del Padre. Tú no lo estarás más de tu Hijo. Y al tener al